



Aterrizaron en 2015. En su período inicial los desembolsos chinos bordeaban los US\$ 310 millones, hoy las inversiones se han disparado en más de 1.200%. El CCB ha sido clave como el primer vehículo que pudo comercializar en yuanes, siendo un puente no solo para las grandes inversiones, sino también para el crecimiento de los malls. “Ha sido relevante en la apertura de cuentas corrientes para empresarios del comercio, por la facilidad para la conversión de pesos a renminbi”, dicen en el sector. • GUILLERMO V. ACEVEDO

Este mes se cumplen 10 años desde que el ex primer ministro chino Li Keqiang anunciara sus intenciones de impulsar un plan de cooperación entre Chile y China en materia financiera. La propuesta incluía el aterrizaje del China Construction Bank (CCB) en el país, un paso fundamental para la vinculación industrial y de las inversiones entre China y toda América Latina.

China escogió a Chile como la plataforma financiera para expandir su moneda en la región e incrementar la llegada de capitales. De hecho, el CCB fue designado por el Banco Central de la República Popular China (PBC) como el primer banco de compensación en Renminbi (yuanes) para Sudamérica, facilitando las transacciones en esta moneda en la región.

En 2014, el banco comenzó a tramitar su licencia bancaria, y el 9 de abril de 2015, consiguió la autorización de la entonces Superintendencia de Bancos (hoy CMF) para instalar una sucursal bancaria en el país. Tenía en ese momento un capital de US\$ 200 millones. Y en 2017, el primer ministro chino Li Keqiang anunció una cuota de 50.000 millones de yuanes para la modalidad RQFII en Chile, que habilita a inversionistas chilenos a comercializar con moneda china, vía el CCB.

Desde la creación del China Construction Bank en Chile, la cartera de proyectos chinos gestionados por InvestChile creció de cinco, por un monto de US\$ 310 millones en 2016, a aproximadamente US\$ 4.250 millones en 2023, con 21 iniciativas. Un crecimiento cercano al 1.270%, según datos de la entidad, alza que no ha experimentado ningún otro país respecto de su relación con China. En 2024 había US\$ 4.000 millones en desarrollo, correspondientes a 17 proyectos chinos.

“Sin el apoyo del CCB hay inversiones que no habrían sido posibles”, dice Yuntso Lee, director del Centro de Estudios de Relaciones Internacionales UDD. “En las licitaciones de obras de infraestructura fue fundamental, porque las espaldas que trae el banco son gigantes. Sirve como plataforma para poder sostener estas inversiones de las empresas chinas en Chile y en Latinoamérica”, añade.

Entre las mayores operaciones se cuentan la adquisición de la salmonera Australis por parte de Joyvivo en 2018, por cerca de US\$ 880 millones. La compra de Bethwines por parte de Yantai Changyu Pioneer Wine. Además de la adquisición del 24% de SQM por Tianqui Lithium, valuada en US\$ 4.600 millones. Fuentes cercanas confirman, eso sí, que en esta última operación no participó el CCB.

En noviembre de 2016, durante la visita del Presidente Xi Jinping a Chile, el CCB, la



Institución financiera cumple una década en Chile:

EL ROL CLAVE DEL CHINA CONSTRUCTION BANK en la expansión de las inversiones chinas en el país



Pu Zhang, gerente general CCB en Chile y pdte. de la Cámara de Empresas Chinas en Chile.

Corporación Estatal de Inversión en Energía de China (SPIC) y Pacific Hydro Chile firmaron un acuerdo de cooperación financiera, impulsando una alianza en el ámbito de la construcción de infraestructura. El CCB otorgó una línea de crédito de hasta US\$ 1.500 millones para proyectos.

Equipo de 39 empleados

El CCB es uno de los ‘cuatro grandes’ bancos comerciales estatales de la República Popular China y opera en 31 países. Es el tercer banco más grande del mundo en activos totales según Bloomberg y Statista, con US\$ 5,5 billones, solo superado por el Industrial and Commercial Bank of China (ICBC), en el primer lugar, y el Agricultural Bank of China, en segundo.

La matriz del banco está en Pekín. En Chile están ubicados en la Torre Titanium, en Las Condes. Tienen 39 empleados, entre chi-

nos y chilenos, y no cuentan con agencias de comunicaciones o área de asuntos públicos.

Según sus estados financieros de 2024, los mayores accionistas son Huijin Investment, empresa de inversión estatal china que controla el banco con un 57,03% de la propiedad, y HKSCC Nominees Limited, fondo subsidiario de Hong Kong Securities Clearing Company Limited, con un 37,53%. Lo demás está dividido entre 293.174 accionistas.

Su principal mercado en Chile son las grandes empresas y corporaciones locales, especialmente aquellas con negocios en China, así como las filiales de corporaciones chinas establecidas en Chile. También ofrece servicios para importación y exportación, financiamiento de comercio exterior, financiamiento corporativo y cuentas corrientes en CNY (yuan), dólares y pesos. Además, promueve la importación china de materias primas y productos agrícolas a gran nivel desde Chile.

Entre sus clientes corporativos figuró Wom, por ejemplo. El CCB fue la principal entidad financiera china entre los acreedores —aunque no la única— a la que la compañía de telecomunicaciones adeudaba cerca de US\$ 29 millones.

En base a datos de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), las colocaciones comerciales —casi en su totalidad son de este tipo— del CCB han mostrado un crecimiento superior al 300% desde 2017 hasta hoy, pasando de \$57.005 millones ese año a \$242.105 millones en 2025.

Los expertos coinciden en que sus relaciones y operaciones se manejan con un alto grado de hermetismo. De hecho, tras ser consultados, desde el banco optaron por no referirse a este tema.

Su gerente general en el país es Pu Zhang, quien además preside la Cámara de Empresas Chinas en Chile, que entre sus miembros cuentan con gigantes como el Bank of China; China Council for the Promotion of International Trade; China Railways International Group, China Harbour Engineering Com-

pany, Pacific Hydro Chile, Moutai o Huawei.

Pu es uno de los ciudadanos chinos más influyentes en el país, dicen fuentes conocedoras, debido a su doble rol en el banco y en la cámara que representa a aquellas empresas donde tiene participación el Estado chino.

El CCB es miembro de la Abif, lo que —según explica el exgerente general del gremio Alejandro Alarcón— muestra la integración del banco al ecosistema financiero nacional. Y agrega: “La confianza que dio a los inversionistas y el alto nivel de inversiones alcanzadas fueron claves para la llegada de otros dos bancos chinos a Chile”.

En 2018 abrió el Bank of China Agencia en Chile, que se enfoca principalmente en finanzas corporativas, financiamiento del comercio, crédito bilateral y préstamos sindicados. Además, apoya a empresas locales en sectores estratégicos como minería, energía, celulosa y recursos hídricos.

Y en 2021 llegó el Banco de Exportación e

Importación de China (o China Eximbank), cuya principal función es facilitar la expansión de empresas chinas y sus inversiones, especialmente en sectores como el comercio exterior y la construcción de infraestructura.

Alejandro Alarcón sostiene respecto al incremento en el uso del yuan que este es “un sistema perfecto, que se puede integrar desde Chile. Tendrá una asimilación a la economía chilena”.

El nexo con los malls chinos

Varias fuentes contactadas sostienen que el banco ha sido clave para la comunidad china, en sectores comerciales como, por ejemplo, los malls chinos que se han expandido fuertemente por el país. Ha sido “un puente” para el capital que ha ingresado. Si bien todos los créditos que se piden al CCB son aprobados desde la matriz en China, muchas veces son solicitados desde su agencia en Chile y es aquí donde se pagan las cuotas en moneda local, que se convierten en yuanes en el mismo CCB. Se entregan localmente, pero las tasas en China son “muchísimo más baratas que acceder a créditos acá”, explican fuentes cercanas a los centros comerciales.

“Ha sido relevante en la apertura de cuentas corrientes para empresarios (grandes) del comercio por la facilidad para la conversión de pesos a renminbi”, sostiene Pedro Lyon, abogado experto en derecho chino y asesor de empresas de ese país.

Además, la sucursal en Santiago ha servido como plataforma para consolidar su presencia en Perú, destaca el abogado, donde están presentes en infraestructura.

El auge del desarrollo financiero asiático ha sido coherente con el número de visas con fines de inversión. Desde InvestChile señalan que la mayoría de las solicitudes provienen de inversionistas chinos. “Desde la creación de la residencia temporal de inversionista y personal relacionado, cuya aplicación requiere carta de patrocinio de InvestChile, las personas con esa nacionalidad han liderado las solicitudes, representando el 13,4% del total”. En 2014, en tanto, las ‘visas de inversionista’ que emite el Servicio Nacional de Migraciones para ciudadanos chinos llegaban a las 486. Y en 2018 alcanzaron un máximo de 1.303.

Con todo, los últimos diez años han sido de hegemonía china en términos de visas para inversión. Alcanzan las 7.348 según Migraciones, el 52% del total.

Todos los créditos que se piden al CCB son aprobados por la matriz en China, y se pagan en Chile, en moneda local, que se convierten en yuanes.